

Año XXII — Santa Isabel, 25 Noviembre 1925. — Núm. 605

La Guinea Española



Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa velleza.
A tí celestial Princesa,

Virgen sagrada, María,
te ofrezco desde este día
alma, vida y corazón;
mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

Vicariato Apostólico de Fernando Poo

La Peregrinación de la Adoración Nocturna española, en Roma.

El Papa ha recibido a la peregrinación de la Adoración Nocturna Española, presidida por los Obispos de Coria y Madrid. Los 2.000 peregrinos se colocaron a lo largo de la primera Loggia y de las salas Ducal, Regia y de las Bendiciones, distribuidos por provincias, cada una con sus banderas; en total había más de 200 de éstas.

Su Santidad recorrió los grupos, dando a besar su mano a todos los asistentes y haciendo que se les repartiese la medalla conmemorativa del año Santo. Después, sentado en su trono en el aula de las Bendiciones, pronunció un elocuente discurso.

Empezó diciendo la alegría vivísima que sintió al saludar a la peregrinación de la Adoración Nocturna Española, una de las más numerosas entre las que han venido a Roma, no sólo de España, sino del mundo entero, y dió las gracias a todos los que respondiendo a la invitación de los Obispos, que es la del Papa, han venido a Roma en tan imponente número, con tan edificante piedad, dando un espectáculo tan magnífico y tan grande.

Al considerar toda la peregrinación Su Santidad ha podido ver todo el mérito que encierra y comprender cuánta generosidad fué necesaria para venir a Roma y santificar el alma visitando a la madre Santa de todas las almas y consolando el corazón del Padre común.

«Vemos-dice-las bellas banderas, todas benditas, desde las veteranas, que recuerdan hermosas campañas de plegarias, a las nuevas, tesoro de frescura y de pureza, todas igualmente blancas, representando todas tantos fervores y tantas esperanzas de la piedad cristiana. Vemos a los peregrinos representantes de la falange inmensa de los hermanos adoradores de toda España; al Obispo de Madrid, jefe y patrono de toda la Adoración Nocturna Española, Obispo de la ciudad que es quizá la primera del mundo en que desde hace siglos se practica la adoración solemne del Santísimo Sacramento; al Obispo de Coria, en el que está representado todo el episcopado español en el acto de asociarse al homenaje nacional a la Eucaristía.

«Hemos visto todo esto, y nuestra alma se ha inundado de purísima alegría. La Adoración Nocturna es una obra que acerca grandemente al Corazón Divino. Renueva la hermosa página del Evangelio, en la que se cuenta que Jesús se retiraba «in nocte solus orare,» y sobre todo, la noche víspera de la Pasión. Vosotros os ponéis al lado de Jesús y dais pensamientos, palabras y afectos a aquella lámpara eucarística que la Iglesia tiene encendida cerca de Jesús: hacéis hablar a aquella llama cuando alrededor del Tabernáculo no hay más que silencio y soledad. Cuando los malvados se desenfrenan en la orgia, cuando los malos preparan sus delitos renovando la agonía del Redentor, vosotros le consoláis y rogáis con El».

El Papa continúa explicando que Jesús ruega en el Tabernáculo, y su presencia en el misterio eucarístico es una continua, inmensa e infinita plegaria; así la plegaria de la Víctima Divina, a la cual el mundo debe la continua e inmensa lluvia de gracias que consigue cubrir los pecados de los hombres y hacer triunfar al bien sobre el mal, cuando parece que, al menos en las apariencias exteriores, el bien debe ser destrozado por la masa formidable del mal. Los adoradores nocturnos buscan participar en esta inmensa y sublime plegaria; cuando todo calla y ella sola vigila, los adoradores toman un puesto de sublime elección al lado del Corazón de Dios.

Con la mente llena de dulzura de estos pensamientos y en recuerdo de la adoración nocturna hecha en Roma por los adoradores españoles en estos días de la peregrinación, el Papa los bendice, augurando que crezcan en la calidad, intensificando el vivo fervor eucarístico que ya les anima y que se multipliquen en la cantidad. Saluda a todos los que de algún modo sostienen y dirigen la obra y han organizado esta consoladora peregrinación.

Como entre los asistentes estaban los presidentes de la Adoración Nocturna de Méjico, les dedicó un recuerdo especial, bendiciéndoles a ellos y a la obra, a su país y a su pueblo que siempre fué tan fiel y generoso para la Iglesia de Dios. La Adoración Nocturna concurrirá ciertamente a hacerlo cada vez más fuerte y perseverante en la fe y alimentará las esperanzas de un porvenir más tranquilo y más conforme a los deseos del Corazón de Dios.

El Papa terminó dando con particular afecto su bendición a todos los presentes, a sus familias afectos e intenciones, a sus obras, a la familia real española y a toda la nación.

Terminada la audiencia, los peregrinos renovaron con mayor entusiasmo las aclamaciones y los cánticos, mientras el Pontífice se alejaba saludando sonriente.

NOTAS RELIGIOSAS

CULTOS EN LA CATEDRAL

Domingos y Fiestas.— Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor: a las 6 y treinta en el Altar del Carmen: a las 7, la llamada Misa de los Soldados en el Altar Mayor, con plática doctrinal: y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilía.

A las 3 de la tarde, Catecismo para las Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario, Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.— Misas de seis me-

nos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.— Están consagrados al Sdo. Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora. A las seis y media de la tarde Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.

Primeros Sábados. A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

INDICADOR RELIGIOSO

La proximidad de la fiesta y solemnísimas novena preparatoria de la Inmaculada Concepción de María nos da e impone el tema a tratar en estas sencillas Notas Religiosas. ¡La Purísima! La Inmaculada! Difícilmente hallará el poeta más rica fuente de inspiración para sus cantos, ni el pintor ideal más sublime para sus prodigiosas creaciones ni el orador tema más fecundo de grandes pensamientos y patéticos afectos.

¡La Purísima! ¡La Inmaculada! ¿Es posible decir con menos palabras, más sublime idea, más encomiástico elogio, panegírico más elocuente? ¡La Purísima! ¡La Inmaculada! He aquí la más hermosa síntesis de las grandezas y prerrogativas de María, el más rico florón de su triple corona de Reina Virgen, Reina Martir y Reina Madre.

Veamos de poner al alcance de las más débiles y oscuras inteligencias este hermoso dogma que honra por igual a la Virgen sin mancha cuyas sienas nimba con luminosa corona de purísimos destellos, a la Iglesia que vió enriquecido con esta rica joya el sagrado depósito de sus dogmas, y a España que fué la que levantó más alta la bandera concepcionista, y la que aportó más numerosos, recios y artísticos sillares para el monumento que a la Inmaculada levantaron todas las generaciones.

El misterio de la Inmaculada Concepción de María, aunque no fué definido dogma de fe hasta el pasado siglo, fué defendido y celebrado desde los primeros siglos con gran devoción y entusiasmos. No ha habido siglo que no haya aportado su bloque de granito a las plantas de María Inmaculada, los que el inmortal Pío IX no hizo más que ordenar, y quedó levantado el gran monumento del dogma de la Inmaculada Concepción de María.

He aquí algunos testimonios, limitándonos a nuestra querida España.

La Iglesia de Avila blasona de haber celebrado la fiesta de la Inmaculada desde su primer obispo San Segundo.

El oficio gótico de San Isidoro dice que la celebración de esta fiesta data del tiempo de los Apóstoles. San Ildefonso, no con-

tento con celebrar la fiesta de la Inmaculada en Toledo, trabajó para que se celebrase con solemnidad en toda España y parece ser, según testimonio del sabio Martenio, que al menos a mediados del siglo VII, se celebraba ya esta fiesta en toda España.

Los reyes godos rivalizaron en santo entusiasmo por defender esté dogma y celebrar la fiesta de la Inmaculada en nuestro pueblo. Dn. Juan I de Aragón da un decreto ordenando que la fiesta de la Concepción Inmaculada, que desde tiempo inmemorial se celebraba en su real casa, fuese observada en todos sus dominios.

A estos podíamos sumar otros muchos testimonios que nos lo veda lo reducido de este artículo.

No faltaron teólogos que pusieran en duda este misterio, viniendo a constituirse, sin pensarlo, en cierta como sombra o penumbra que, lejos de deslucir, dieron más realce a este hermoso cuadro, pues que fueron causa de que esgrimiesen con más santo entusiasmo las armas de las sagradas Escrituras y de la sagrada Teología en defensa de este dogma. Los Santos: Ambrosio, Gregorio, Agustín, Epifanio y otros ven implícitamente contenido este dogma en aquellas palabras del protoevangelio: «Yo suscitaré enemistades entre tí y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; mas ella quebrantaré tu cabeza. (Gen. I III, 15)

La mujer de que aquí se habla, dicen, es María, y la cerviz de la serpiente que ella quebrantó, es el pecado original.

La sentencia de San Pablo que asegura haber muerto el Salvador por todos los hombres, lejos de poner en duda este dogma, lo confirma más y más pues por lo mismo que María tuvo parte en la gracia de la redención, y con más abundancia que los demás mortales, no solamente la libró el Señor del pecado original, sino que la preservó de él impidiendo que llegara a sus plantas virginales la lava del pecado original.

Así lo declaró solemnemente el Papa de la Inmaculada Pío IX, a presencia de más de 200 obispos y con aplauso de todos los fieles, el día 8 de Diciembre de 1854, pasando a ser dogma de fe, lo que durante muchos siglos había sido piadosa creencia.

Agusto

Cuestiones Religiosas

(Por vía de Introducción)

Pablo Bert, en su informe de 1879 sobre instrucción pública, decía: "Nosotros queremos levantar frente al templo donde *se afirma*, la escuela donde *se demuestra*."

Por eso, decía Hilaire al publicar su obra *La Religión Demostrada*: "El objeto de esta obra es dejar establecido que el *templo donde se afirma*, es también el *templo donde se demuestra*, y que la Religión no es una hipótesis, sino una verdadera ciencia."

Una cosa parecida nos mueve a emprender el trabajo, que con el epígrafe, que encabeza estas líneas, hoy empezamos, y que será objeto de una serie de artículos, sobre interesantes puntos de Religión.

Hace tiempo teníamos la idea de reanudar nuestras antiguas conversaciones sobre diferentes puntos religiosos: estamos convencidos de que, hoy más que nunca, la ignorancia religiosa reviste, por su extensión e intensidad, una verdadera plaga social, tanto más temible, cuanto a facilidad de comunicaciones y lo mucho que se escribe, y por cierto más con los pies que con cabeza, facilita la propaganda del error.

Se sabe mucho de muchas materias, pero en cuanto a reli-

gión se refiere, existe una ignorancia tan culpable como degradante, que constituye una verdadera mancha social, que las inteligencias rectas y bien intencionadas deben trabajar por borrar en beneficio eterno de la humanidad.

La Religión católica nunca ha temido el estudio imparcial y bien intencionado de sus enseñanzas, antes desea, que sus hijos se inspiren en el conocimiento de la religión en aquellas palabras de San Pedro: «Estad siempre prontos para contestar a aquellos que os pidan razón de vuestras esperanzas.»

En este espíritu se han inspirado nuestros apologistas y cuantos católicos han tratado de vindicar la razón católica contra los ataques de los impostores, que hacen de la religión un sistema de holgados convencionalismos, poniendo y quitando de ella a su gusto las afirmaciones, creando de esa manera, por una parte la contradicción y por otra el más degradante indiferentismo. La religión verdadera no puede ser más que una y todo lo que se aparte de esa unidad religiosa verdadera, será error y mentira, sin que valga a darle beligerancia y realidad el sofisma agudo, ni la chanzoneta grotesca, ni el dicho ridículo, ni nombres pomposos, etc; todo eso no es otra cosa, que asquerosas piltrafas, lanzadas o para saciar la vil ignorancia reli-

giosa, o para tapar la más asquerosa de las corrupciones humanas, la corrupción moral: y desengañémonos; no hay más detrás de todo eso, que se quiere presentar como aparato científico o como demostración religiosa. La Religión verdadera, como emanada del seno de Dios es clara, consecuente, sencilla, caritativa y sobre todo pura.

Pero hay una razón más para obligarnos a intervenir en la polémica religiosa: hace tiempo observamos, que de una manera solapada sí, pero con una intención maligna y persistente, se va haciendo una propaganda astuta y de carácter agresivo, encaminada a socavar los principios y prácticas de la religión verdadera o por lo menos a hacer creer, que en cuestión de creencias y prácticas religiosas, lo mismo son unas que otras, con tal que entren y se ajusten al común denominador de *religión cristiana*: a ello tienden con el ridículo y con la falsedad, revistas, que periódicamente se ponen en manos de nuestros indígenas, y opúsculos calumniosos, que hemos también recogido y en los que se repiten las tonterías de siempre y que han sido refutadas bajo todos los aspectos por los escritores católicos; pero ¡qué le vamos a hacer! no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Todo este conjunto y la obligación que tenemos de ilustrar

a nuestros cristianos completando su instrucción, religiosa nos pone en la obligación de tocar puntos interesantes en materia de Religión, vindicando a la Iglesia Católica contra las afirmaciones de sus adversarios, sean estos de buena o mala fe, y de divulgar por la prensa de España el movimiento religioso de la Guinea Española, señalando a nuestros compatriotas, que tanto se interesan por la divulgación de la fe y por la conservación del verdadero sentimiento cristiano, el movimiento religioso que aquí se opera, las dificultades con las que se tropieza, el porvenir que presta esta parte del continente africano, etc. Por un sentimiento de modestia y por ciertas atenciones, que no siempre se han agradecido, no hemos utilizado en lo que podíamos el arma de la vulgarización religiosa de nuestra actuación en estas misiones y es preciso, que corrigiendo en esto a nuestro pasado vayamos al estadio de la prensa, no para hacer una frívola exhibición de nuestras cosas ni para provocar compasión sino, unas veces, para llenar los fines que han presidido a la Exposición Misional Vaticana, otras para gloria de la acción Misional católica y otras, porque no decirlo, para defender si es necesario nuestra actuación y la de la Iglesia y su disciplina. Si así lo hubiéramos hecho en determinadas

circunstancias, que muchos disgustos nos han causado en el largo recorrido de nuestra actuación misionera en este país, hubiéramos evitado intromisiones; pretericiones, expresiones atrevidas que tenían tanto de agresivas cuanto de mansedumbre y de espíritu conciliador ha habido en nuestra vida pública; atrevimientos en actuaciones extrañas en el coto religioso concordado y siempre y en todo caso, los espíritus justicieros hubieran apreciado nuestra sinceridad, rectitud de miras y el derecho que asiste a la Iglesia para su desenvolvimiento en medio de todas las constituciones políticas de los pueblos, sociedad jurídica y sociedad religiosa.

Pero hay más todavía: analizando imparcialmente en este nuestro país el elemento indígena cristiano pero no católico, observamos en él unas disposiciones muy favorables y hasta de marcada simpatía en muchos casos hacia el catolicismo, al que miran con cierta superioridad sobre su propia confesión religiosa.

El indígena de estas latitudes es por su natural condición bien inclinado a la religión, desea practicarla y le guarda sus consideraciones y respetos: lo que ha faltado a muchos han sido medios adecuados para conocer la verdad religiosa; deficiencia que ha provenido, unas veces de una constitución doméstica hereditaria, otras de falta de elementos de instrucción, abra-

zando en un principio lo que les parecía mejor sobre las prácticas del antiguo fetichismo y otras veces por un sentimiento nacionalista, que envuelve el ser del protestantismo.

De aquí proviene, que de la falta de razonada elección, por deficiencias de estudio comparativo e imparcial y por las influencias del tradicionalismo doméstico, sean muchos protestantes de buena fe, creyendo, claro que equivocadamente, que se hallan en lo seguro; y en un rasgo de justicia religiosa extienden esa su seguridad a los católicos, para los que sienten simpatías, admiración y en ciertos casos inclinación y tendencia, pero que queda neutralizada por ciertos respetos humanos y consideraciones de familia.

Este es el estado de muchos protestantes indígenas de nuestra Guinea; no son católicos, pero tampoco son anticatólicos.

Para ellos van también nuestras oraciones y nuestra actuación: a remover obstáculos y a facilitar el camino del regreso a la casa paterna, que es la Iglesia Católica, se ordenan nuestras líneas, en las que procuraremos ser claros, ingenuos y prácticos, buscando únicamente el bien religioso de todos dentro de la ecuanimidad de formas y de las delicadezas de expresión, apoyándonos en la razón y en la historia.

Ruiaz.



LA ISLA DE ANNOBON



Su orografía, su etnografía y la Misión de los Hijos del Inmaculado Corazón de María

Por UN MISIONERO DEL VICARIATO DE FERNANDO POO
1924

TERCERA PARTE

Un poco de historia de la Misión de los Hijos del Inmaculado Corazón de María.

1 *Fundación de la Misión.*— 2 *Caracter de los indígenas descrito por el P. Vila.*— 3 *Trabajos y ocupaciones que ya desde los principios tomaron con empeño.*— 4 *Sacrificios de la Misión, ya en personal, ya en material.*— 5 *Frutos recogidos.*

1. Fundación de la Misión

Después de una tierna y efectiva despedida de sus hermanos en religión, el día 24 de Octubre de 1884 salieron del puerto de Barcelona en el vapor «Panamá» con dirección a Cádiz los nueve Padres y nueve Hermanos Coadjutores destinados a fundar las Misiones de Cabo S. Juan, Corisco y Annobón.

Llegaron felizmente a Cádiz, donde se les juntó para el mismo destino el H.^o José Caraltó, pasaron al Cuartel de Maestranza de la Carraca, donde estuvieron diez días esperando la salida de la goleta «Ferrolana» que los había de conducir a Santa Isabel de Fernando Póo. Aquí les visitó por última vez el Rmo. P. General, José Xifré, dándoles oportunos y sabios consejos y el 7 de Noviembre se hicieron a la vela antes de amanecer con rumbo a Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas, Sierra Leona y Fernando Póo en cuyo puerto tuvieron la satisfacción de abrazar a sus hermanos los Misioneros el 27 de Enero de 1885 después de tres meses y tres días de navegar a merced de los vientos con muchas averías y peripecias que sería largo referir.

Seis meses y medio tuvieron que esperar los tres Padres y tres Hermanos destinados a la Misión de Annobón y en este tiem-

po cayó enfermo de gravedad uno de los Padres, José Rivas, de cuya enfermedad murió.

Salieron, pues, los cinco restantes el 12 de Agosto acompañándoles el Rmo. P. Prefecto con el H.^o José Caraltó que iba para montar la casa que les serviría de morada.

Después de cinco días y medio de penoso viaje por tener que pasar las noches en cubierta sin camas, ni abrigo alguno para guarecerse de la lluvia y del frío, arribaron al puerto de Annobón a las 10 de la noche del día 18. Al momento los rodeó una multitud de cayucos, cuyos tripulantes se encaramaron al instante por todas partes ocupando por completo la cubierta de «La Ligera». No fué muy grata la primera impresión que recibieron los Misioneros; pues diciéndoles que venían a quedarse con ellos y ofreciéndoles algunas medallas, rosarios, escapularios, etc. no hacían caso y solo pedían tabaco, licor de caña y telas para vestir.

Al día siguiente 19 de Agosto de 1885 bajaron a tierra para comenzar la tan suspirada fundación de la Misión, compuesta de los siguientes Padres y Hermanos Coadjutores:

R. P. Joaquín Joanola; Superior
" Isidoro Vila
Hno. Ramón Ginestá
" Ramón Creu
" Melitón Huici

El Hno. José Caraltó estuvo solo cuatro meses en los que no pudo acabar de montar la casa por faltar el cinc.

Mientras tanto los Misioneros tuvieron mucho que sufrir por las malas condiciones del lugar que hubieron de habitar, que era un gran barracón de material del país con techumbre de paja, al estilo de las demás ca-

sas de la isla, que era la iglesia mayor del pueblo, infestada de ratas que acudían a cebarse con la carne de los cadáveres, que en ella estaban enterrados, infestada de mosquitos, de cangrejos y de otras alimañas. Sobre todo les eran molestas las continuas peticiones del pueblo que no dejaba de pedir mil cosas, que no les podían dar; y tanta mayor molestia les causaban cuanto eran mayores los deseos de contentarlos y mayor la falta de recursos, que lo imposibilitaba. Luego les atacaron las fiebres, para cuyo tratamiento les faltaba la experiencia.

2° *Carácter de estos indígenas pintado por el P. Vila.*

El Carácter de los habitantes de Annobón nada tiene de feroz ni sanguinario como el de otras tribus africanas: todos afirman que aman mucho a Dios, que son muy buenos, que tienen pocos pecados, etc., etc. Sin embargo, estaba en uso la poligamia, era frecuente la embriaguez, se roba lo que se puede y hay grande desidia para las cosas del servicio de Dios, como ir a misa los

domingos y fiestas, contesar y comulgar, etc., etc., y fuera de matar y robar, nada les parecía pecado.

La ignorancia en materia de Religión era tan grande que, a excepción del llamado *Mestiscola* y alguno pocos discípulos suyos, no se hallaba quien supiera el Padrenuestro, Avemaría, ni otras Oraciones. Había no obstante una porción de sacristanes que sabían las letanías de los santos y de la Virgen, que rezaban en días festivos, pero sin asistencia alguna del pueblo; y el sacristán mayor, Sebastián Domingo, que bautizaba a todos los recién nacidos con esta fórmula: *„En te basro O nomi ji pápili, cusu, o ji Falió cusu, o nomi ji spiritu Santu cusu;”* sin hacer la cruz al echar el agua.

Algunos dudaron de la validez y consultada la Santa Sede, respondió que era válido y por lo mismo todo el pueblo era cristiano al establecerse la Misión; si bien que solo tenían el bautismo, sin practicar nada de lo que manda la Iglesia.

(Continuará)

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE SANTA ISABEL

Nuestras fiestas.

Estas han resultado este año bien: el día 18 los tradicionales gigantones y cabezudos hicieron las delicias del numeroso público que se les iba juntando a los acordes de los pasacalles, hábilmente interpretados por la Banda de la Guardia Colonial, a las órdenes de su Director, D. Eugenio Calvo y que abrieron a las 12 del día el ciclo de fiestas cívico-religiosas. Por la tarde el té dado por la Sociedad Constanca en el Mercado, nos dió la sen-

sación de que estábamos de fiesta.

Los Oficios del día 19 en la Catedral concurren: la Misa magistralmente interpretada por un robusto coro de voces, entre las que se destacaba por su limpieza de sonido y delicada vibración el violín, pulsado con maestría por D. Eugenio Calvo y que hacía un bello contraste con el órgano de la Catedral.

El sermón fué una pieza maciza, que nos descubrió las realidades de la vida de Santa Isabel en medio de su azarosa existencia, descubriendo ante nuestra vista

el orador interesantes episodios. Por la tarde se celebró la

Sección del Tiro. - Ante una concurrencia muy numerosa de elemento europeo se desarrolló un concurso extraordinario, para el que había una gran expectación por disputarse valiosos premios, entre ellos el de Honor, regalo del Excmo. Sr. Gobernador Ge-

neral de estos Territorios.

Las tribunas, bastante antes de comenzar las tiradas, estaban ya repletas de concursantes y de entusiastas de ese deporte, predominando un buen grupo de Señoras europeas, que con su presencia realzaban la fiesta.

El resultado fué el siguiente:

1.ª Categoría
Premio de Honor- Regalo del Excmo. Sr. Gobernador, D. Carlos Tovar- D. Ramón G. Amilivia.

Segundo Premio, Regalo de la Ciª Colonial de Africa- Don José Rubio

Tercer premio, Regalo de la Sdad. del Tiro Nacional- Don Antonio Ocete

2ª Categoría

Primer premio, Regalo del Consejo de Vecinos- Don Ricardo Hurtado

Segundo premio, Regalo de la Casa Wilson- Don José Germada

Tercer premio, Regalo de la Casa W. A. Moritz- Don José Mª Suárez

Todos los ganadores recibieron su correspondiente premio de manos del Excmo. Sr. Gobernador General y fueron muy aplaudidos por toda la concurrencia, que era verdaderamente selecta.

Fuegos artificiales.- Se tuvieron por la noche en la Plaza de España; costeados por el Consejo de Vecinos hicieron las delicias del incontable público que inundaba la Plaza principal de la población, mereciendo una nota de aplauso los Sres. Bernia (padre e hijo) y el Sr. Juliá, por la destreza que manifestaron en desplegar ante el público este interesante esport popular, apreciándose unánimes las manifestaciones de agrado en la quema de la monumental traca valenciana. Muy bien.

Por la noche la Sociedad «Caridad y Amor» organizó una kermese, que fué concurrida y amenizada con las piezas de la banda Colonial.

DIA 20.- Por la tarde, con asistencia de las Autoridades y un regular concurso de espectadores llevóse a cabo en la plaza de la Telegrafía, la sección de juegos atléticos, organizados por la joven So-

iedad "Las Hormigas". Demostraron nuestros jóvenes mayor dominio de las reglas, prescritas en las maniobras de estos juegos, siendo sensibles los progresos de esta sociedad indígena.

DIA 21 Para este día se venía preparando una función de teatro; se celebró esta en el patio de la Compañía Trasatlántica. No podemos hacer la crítica del acto, ni en cuanto al fondo de la composición, ni su desarrollo artístico, pues no la presenciarnos, y sería un poco aventurado hacerla de memoria, pero desde luego nosotros creemos y esperamos, que dado el buen criterio moral y artístico de los organizadores del teatro y de sus cooperadores, las piezas serían un modelo de patriotismo, dando cabida a escenas netamente españolas y

un ejemplo de moralidad, ya que aquí, aparte de que todos debemos tener nuestra dignidad, venimos a educar a un pueblo nuevo en el sentimiento moral. De lo contrario ¿a dónde iríamos a parar? Por eso creemos, que si ha de haber Teatro Colonial, este debe, en primer término ejecutar obras originales de españoles no traducciones de escaso valor literario y ningún mérito moral procedentes del extranjero; y en segundo lugar, ser una escogida cátedra de costumbres netamente españolas, cuyos maestros basaban sus producciones literarias en un gran sentido moral, llegando a ser nuestro teatro entre todos los teatros, el más patriótico, por encarnar en sus tendencias el espíritu nacional; el más artístico, por ser sus cultivadores verdaderos genios en la literatura; y el más moral, por andar revuelta nuestra comedia y dramáticas representaciones con el fango de las bajas pasiones humanas, sino un ambiente de elevación del sentimiento espiritual, que al mismo tiempo que educa, redime las almas caídas.

Aires de Monrovia- Llegó hace unos días el Alicante, había expectación por la llegada de braceros, pues todavía se deja sentir en un sector bastante amplio de agricultores, la falta de aquellos: y tanto mayores eran las ansias, cuánto que con la llegada de aquellos se pensaba remendiar la desigualdad de brazos existen-

tes en las diferentes fincas, pues todos debemos tener un gran interés en que no se pierda un grano de cacao de las plantaciones, sean estas de los grandes sean de los modestos productores coloniales. Pero el desencanto fué grande al no desembarcar ni uno: los Agricultores, por las impresiones que tenemos recibidas, se dan a reflexionar sobre este fenómeno, que califican de raro y nada tendría de particular el que en la primera Asamblea de nuestros elementos agrícolas, hubiera un cambio de impresiones sobre este particular y que el debate, al desarrollarse en su ambiente de serenidad y de calma, que es el que todos aconsejan, abarcase sus puntos de vista relacionados con un reciente desembolso patriótico de nuestros agricultores.

Pero como a todo asunto, en que, por mediar intereses pudiera tener su escape de vapor extemporáneo la pasión, precisa moderar el impetu natural con el freno de la paciencia y moderación, no sería extraño tuviera el que nos ocupa su pausa y una prudente moderación hija de la oportunidad, y del deseo de cargarse de razón.

De todos modos, como es un hecho el que no vienen braceros de Liberia, excepción de los 67 llegados el 6 de Octubre con el vapor Montserrat y deberían venir, nuestros Agricultores están en su derecho, no solo al estudiar

el fenómeno, sino también al esperar de donde sea una explicación, que, evitando malas interpretaciones lleve la tranquilidad a sus ánimos. Nuestras relaciones por otra parte no nos cabe duda de que son cordiales y de buena inteligencia.

Una desgracia.— El día 12 de los corrientes acaeció en nuestra bahía un a lamentable desgracia. Iba a saltar del bote a la escalera del Alicante un bracero y lo hizo tan infelizmente que cayó al mar, desapareciendo al momento, y reapareciendo su cadáver dos días después en el mismo lugar del siniestro.

Solemnes Funerales.— En realidad lo fueron por todos conceptos los celebrados en la Sta. Iglesia Catedral el día 9 de los corrientes por el eterno descanso de la Excm. Sr.^a Doña Sol Díaz-Agero, madre de D. Enrique Cortés y Díaz-Agero, esposo de Doña Asunción Tovar. Un concurso verdaderamente extraordinario llenó el Templo, recibiendo el joven Sr. Cortés el pésame del numeroso público, que quiso manifestar sus buenos sentimientos para con el Excmo. Sr. Gobernador General y sus hijos. Reiteramos los nuestros, así como deseamos a los jóvenes esposos feliz regreso a la madre Patria, ya que tienen combinado su viaje con el presente regreso del Alicante.

Necrologio.— Ayer, día 21, a

las 9 de la noche falleció cristianamente D. Manuel Costea, tan conocido entre nosotros por llevar sus campañas de país y por haber puesto recientemente una fonda con vivienda para huéspedes, cosa que era de indiscutible necesidad. Su salud robusta y su naturaleza sana no han podido contrarrestar el empuje maligno de una de esas perniciosas que atacan la naturaleza con toda su batería habiendo sucumbido en lo mejor de su juventud y cuando abrigaba risueñas esperanzas. Recibió con conocimiento y a tiempo los Santos Sacramentos y auxilios espirituales, entregando su alma a Dios rodeado de su buena esposa y amigos.

Ha sido una de las muertes sentidas, pues el Sr. Costea tenía buenos amigos: así se evidenció en la conducción de su cadáver a la última morada.

Hagamos por el finado el obsequio de nuestras oraciones, mientras que nosotros damos a su desconsolada esposa nuestro más sentido pésame. R. I. P.

El Montserrat.— Según radio recibido en el Gobierno Gral. el «Montserrat» salió de Barcelona el 23 y el 28 de Cádiz.

Ruiaz